

# EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA: UN BREVE RECORRIDO HISTÓRICO CONCEPTUAL

## EDUCATION AND PEDAGOGY: A BRIEF CONCEPTUAL HISTORICAL JOURNEY

**Pedro A. Certad Villarroel**

Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad Metropolitana.  
Caracas, 5101 Venezuela; e-mail: pcertad@unimet.edu.ve

**Recibido:** 02-05-2022

**Aceptado:** 24-06-2022

### Resumen

En diversos contextos, Pedagogía y Educación son términos tomados como sinónimos aun cuando sus acepciones conceptuales divergen tanto en su significado como en su momento de aparición en la historia. Este aspecto merece especial atención y se precisa de su aclaratoria tanto en el curso formal de los estudios profesionales de la Educación, como en el diálogo académico de aquellos que, aun cuando se han formado en otras áreas del conocimiento, se desempeñan en un aula de clase. Este ensayo presenta una aproximación histórica que dibuja la aparición y evolución de ambos conceptos desde el mundo griego hasta nuestros días, tomando como referentes aquellos pensadores hitos que los han conceptualizado de forma concreta, aclarando que, una cosa es Educación y otra es Pedagogía.

**Palabras clave:** educación, pedagogía, conceptos.

### Abstract

In various contexts, Pedagogy and Education are terms taken as synonyms even though, their conceptual point of view diverges both in their meaning and in their moment of appearance in history. This aspect deserves special attention, and its clarification is needed both in the formal course of professional studies of Education and within the academic dialogue of those who, although they have been trained in other areas of knowledge, work in a classroom. This essay presents a historical approach that draws the appearance and evolution of both concepts from the Greek world to the present, taking as reference thinkers milestones that have conceptualized them in a concrete way leaving clarity in that, one thing is Education and another one is Pedagogy.

**Keywords:** education, pedagogy, concepts.

**Pedro A. Certad Villarroel:** Postdoctorado en Ciencias de la Educación y Doctor en Educación, Universidad Central de Venezuela. Licenciado en Educación con Postgrados en Gerencia de Instituciones Educativas y en Tecnología, Aprendizaje y Conocimiento, Universidad Metropolitana. Profesor de Química adscrito al Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad Metropolitana. Email: pcertad@unimet.edu.ve

## Introducción

En el estudio de las tendencias pedagógicas de este siglo y el pasado, es de capital importancia el manejo originario de estos dos conceptos, por tanto, este ensayo tiene la intención de desarrollar bases temáticas que permitan aclarar la visión de ideas, relaciones y conceptos que enmarcan la Educación y la Pedagogía, inicialmente a partir de las ideas de Platón, Comenio, Rousseau, Kant, Herbart, Dilthey, Durkheim y Dewey y, a posteriori, desde los teóricos contemporáneos Luzuriaga y Larroyo.

## El origen conceptual

Remontados hacia lo que podría ser los orígenes de la Educación, en el mundo griego, Platón<sup>1</sup> en sus Diálogos, específicamente en República, deja ver, en la idea de Paideia, una aplicación de la Educación y la relaciona con el Areté, quedando sugerida la estrecha relación entre el cultivo del cuerpo y el cultivo del alma. Concretamente, Platón sugiere, desde sus diálogos, que la Educación es la actividad enfocada a adquirir, y aprender un conocimiento o una habilidad, pudiendo esta Educación solo ser desarrollada por el sofista. En cuanto al concepto de Pedagogía, el filósofo, aunque apunta algunos elementos de ésta como el Aya y el Didáscalo no es concreto en una conceptualización.

Siglos más tarde, Comenio, con una visión un poco innatista y de refinamiento considera a la educación como el “disparador de la completud humana” que parte de la enseñanza y como medio de perfeccionamiento del humano, vincula la Educación con la Cultura creyendo que la educación es el fundamento para el orden social, tal como se expresa:

“Quede, pues, sentado que a todos los que nacieron hombres les es precisa la enseñanza, porque es necesario que sean hombres, no bestias feroces, no brutos, no troncos inertes. De lo que se deduce, que tanto más sobresaldrá cada uno a los demás. (p. 26,36,42) cuanto más instruido esté sobre ellos<sup>2</sup>.”

Comenio deja ver una visión de la pedagogía

que se basa en la enseñanza y el método. Al igual que Platón y a pesar de la distancia cronológica, Comenio tampoco concreta en un concepto de pedagogía más allá que el de una nueva didáctica.

Luego, Rousseau cree que la Educación es el medio para corregir las deficiencias de la Sociedad. A diferencia de Comenio, Rousseau considera que al ser humano hay que proveerle de aquello que no le fue provisto al nacer, a través de la Educación, algo similar a la idea Lockean de la tábula rasa:

“Nacemos débiles, necesitamos fuerzas; nacemos desprovistos de todo, necesitamos asistencia; nacemos estúpidos, necesitamos juicio. Todo cuanto no tenemos en nuestro nacimiento y que necesitamos de mayores, nos es dado por la educación...Esta palabra de educación tenía entre los antiguos un sentido distinto, que nosotros ya no le damos: significaba nutrición. La comadrona trae al mundo, dice Varrón, la nodriza cría, el pedagogo forma, el maestro enseña. De este modo la educación, la institución y la instrucción son tres cosas tan diferentes en su objeto como el Aya, el preceptor y el maestro<sup>3</sup>.”

La Educación no es casual sino un efecto de la naturaleza y de otros hombres. Aún en este momento se considera la Educación como Arte más que como Ciencia.

E. Kant, con claras influencias Rousseauianas en cuanto a la necesidad del hombre a desarrollarse por medio de la educación, coincide con Comenio en vincular la educación y la cultura. Destaca categorías como formación y disciplina. A partir de su Crítica a la Razón Pura, tanto su filosofía de la educación como alguna teoría educativa están empujadas por la razón y presentadas como una facultad humana y premisa universal del pensamiento y el comportamiento para el perfeccionamiento humano. Kant hace una clara identificación de la Educación como arte:

“Toda educación es un arte, porque las

disposiciones naturales del hombre no se desarrollan por sí mismas. ... El hombre tiene necesidad de cuidados y de educación. La educación comprende la disciplina y la instrucción. ... La educación comprende: los cuidados y la formación. Ésta es: a) negativa, o sea la disciplina, que meramente impide las faltas; b) positiva, o sea la instrucción y la dirección; perteneciendo en esto a la cultura<sup>4</sup>.”

Para Kant, la Pedagogía merece un cuerpo teórico y la identifica como el arte de la educación la cual requiere ser razonada, afirma que:

“La Pedagogía o teoría de la educación es o física o práctica. La educación física es aquella que el hombre tiene de común con los animales, o sea los cuidados. La educación práctica o moral es aquélla mediante la cual el hombre debe ser formado para poder vivir, como un ser que obra libremente<sup>4</sup>.”

Luego, con Herbart, la Educación es ese proceso que busca el método adecuado para formar, instruir y disciplinar al educando. Es importante el énfasis que hace Herbart en las especificaciones de cada Ser y se centra en la educabilidad, en una realidad, alejándose de posiciones idealistas, presentadas en Herbart (s.f.):

“El concepto de educabilidad (ductilidad, plasticidad) es de más vasta extensión. Se extiende casi hasta los elementos de la materia. Esencialmente se le puede seguir hasta en aquellos elementos que inter- vienen en el cambio material de los cuerpos orgánicos. De la educabilidad volitiva se hallan rastros en las almas de los animales más nobles. Pero la educabilidad de la voluntad para la moralidad sólo la reconocemos en el hombre<sup>5</sup>.”

En cuanto al concepto de Pedagogía, Herbart supera la idea intuitiva Kantiana y la propone como Ciencia que se nutre de la Filosofía Práctica y de la Psicología, tal como lo menciona en Herbart (s.f.):

“La pedagogía, como ciencia, depende de la filosofía práctica y de la psicología. Aquella muestra el fin de la educación; ésta, el camino, los medios y los obstáculos. Con esto se expresa también la dependencia de la pedagogía, de la experiencia, ya porque la filosofía práctica admite ser aplicada a la experiencia, ya porque la psicología arranca no sólo de la metafísica, sino también de la experiencia concebida rectamente por la metafísica. Pero el simple conocimiento humano empírico satisface tanto menos a la pedagogía, cuanto más variable es una época respecto a su moral, costumbre y opiniones<sup>5</sup>.”

Por su parte, Dilthey coloca a la Educación como una función social y su análisis a través de dos medios: la comparación de hechos y la creación de relaciones entre estos hechos. Como hecho social toma en cuenta la Historia y en ella los progresos de la ciencia y el estado cultural del pueblo:

“La educación es la influencia intencional sobre la generación en desarrollo, que quiere dar a los individuos no desarrollados una determinada forma de vida, un determinado orden de las fuerzas espirituales. El ideal de educación que desearía realizar está condicionado siempre históricamente<sup>6</sup>”

Para Dilthey, al igual que para Herbart, existe un vínculo entre Filosofía y Pedagogía, y admite esta última como Ciencia. Cree que la Pedagogía es un conocimiento que proviene de la Psicología y la Ética, aclarando que, de la Psicología no se deriva Pedagogía alguna, y que la Pedagogía no es la solución a todos los problemas de enseñanza. Al igual que Comenio y Kant en la Educación, Dilthey le da peso a la Cultura en la Pedagogía en cuanto a la participación del educador y el alumno como sujetos históricos.

Se denota que Durkheim sigue notoriamente la línea de Kant, Herbart y de Dilthey pero ahora, sin deshacerse de lo histórico considera lo sociológico y a la educación como una entidad social que se genera

desde las relaciones entre los individuos y presenta la educación como:

“la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquéllas que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesario para la vida social. Tiene por objeto el suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado<sup>7</sup>”.

Para Durkheim, la Pedagogía es concebida de manera particular como una teoría-práctica relegada a un papel intervencionista:

“La Pedagogía consiste no en actos, sino en teorías. Esas teorías son formas de concebir la educación, en ningún caso maneras de llevarla a cabo. A veces, incluso, se diferencian de las prácticas en uso hasta el extremo de entrar en franca oposición con ellas. La Pedagogía de Rabelais, la de Rousseau o la de Pestalozzi, están en oposición con la educación impartida en sus respectivas épocas. De donde se desprende que la educación no es más que la materia de la pedagogía. Esta última estriba en una determinada forma de pensar respecto a los elementos de la educación<sup>7</sup>”.

Por su parte, Dewey, al igual que Rousseau, se centra en la Educación, más no en la Pedagogía. Incorpora ideas kantianas como la formación moral, de Herbart la idea de formación y de Durkheim la interacción social y muestra a la educación como una formación vinculada a la crianza y a la instrucción, una suerte de unión de la naturaleza-experiencia, educación incidental-educación sistemática. Lo que hasta este momento se consideraba un medio, para Dewey es un proceso definido como:

“Cuando tenemos en cuenta el resultado del proceso, hablamos de la educación como actividad estructuradora, moldeadora, formadora, es decir, de una estructuración según la forma

normativa de la actividad social<sup>8</sup>.”

Una vez paseado por los teóricos clásicos se desemboca en los teóricos contemporáneos y la conservación, modificación y refinamiento de las ideas originarias de Educación y Pedagogía entre otros conceptos.

Luzuriaga<sup>9</sup> evidencia trazas del pensamiento de Dilthey y Durkheim expresando que “la educación constituye una realidad esencial de la vida individual y social humana, que ha existido en todas las épocas y en todos los pueblos”. Por su parte, Larroyo<sup>10</sup> entiende la Educación como “un proceso por obra del cual las nuevas generaciones se apropian de los bienes culturales de una comunidad”.

Es posible reconocer que ambos proponen una Educación como hecho social y humano y la Pedagogía como ciencia ocupada de su estudio. Surge entonces la idea de considerar a la Pedagogía como Ciencia de la Educación, tal como lo menciona Luzuriaga<sup>9</sup>: “la Pedagogía puede ser un arte, una técnica, una teoría y una filosofía, esencialmente la Pedagogía es la Ciencia de la Educación” y delimita que:

“La pedagogía como ciencia de la educación no está integrada por una serie heterogénea de hechos y leyes, sino que, como toda ciencia, constituye un conjunto organizado y sistemático de conocimientos, posee una estructura propia. En esta estructura pueden distinguirse, como se ha dicho, tres partes esenciales, prescindiendo de la parte histórica<sup>9</sup>”.

Larroyo<sup>10</sup>, puntualiza que:

“Por mucho tiempo, la pedagogía discurrió entre una confusa corriente de opiniones, reglas y caprichosas modalidades. En la actualidad se perfila como una ciencia auténtica, con territorio propio, objeto preciso y métodos peculiares, aunque indisolver sus vínculos con otras ciencias.”

Y demarca a este respecto que:

“La pedagogía sistemática comprende

la ontología pedagógica, la axiología y teleología de la educación, la didáctica, la organización y administración educativas. Las ciencias auxiliares de la pedagogía son la biología, la psicología, las ciencias sociales (sociología, historia, economía, política, derecho) y la filosofía<sup>10</sup>.”

Pareciera entonces que se va abriendo un espacio de claridad entre sendos conceptos y que su estudio ameritaría de espacios que, aunque separados, no son excluyentes.

### Reflexiones finales

Finalmente, una cosa es Educación y otra cosa es Pedagogía. La pedagogía viene a ser la ciencia de la educación; por tanto, la educación es el objeto de la pedagogía. La pedagogía estudia el fenómeno educativo desde dos perspectivas: la teórica, que trata

de averiguar cómo se produce la educación y la práctica, que se propone averiguar cómo debe llevarse a cabo esta educación. Henz<sup>11</sup> Como lo expresa Nassif<sup>12</sup>: “la pedagogía es la disciplina, el estudio o el conjunto de formas, que se refieren a un hecho o a un proceso o actividad, la educación”.

Lo que hace posible la educación es la capacidad que tiene el ser humano de ser educado. Y educar no es sino actualizar su perfectibilidad García Hoz<sup>13</sup>, si fuese perfecto no tendría sentido ser educado. Hay quienes han entendido al ser humano como algo que puede recibir cualquier forma, que necesariamente hay que dársela. Otros, por el contrario, establecen que el ser humano es arrojado a la vida con una estructura determinada, que desde que nace está ya hecho del todo. Lo que no cabe a duda es que la educación modifica al ser humano.

### Referencias

- 1- Platón (1962), Diálogos, México: Porrúa.
- 2- Comenio J. Didáctica magna. México: Porrúa; 1982. (p. 22-23).
- 3- Rousseau J. Emilio, o de la educación. La Villa y Corte de Madrid: Alianza Editorial; 1998. (p. 38-39, 40).
- 4- Kant I. Pedagogía. La Villa y Corte de Madrid: Akal; 1991 (p. 35, 31, 40,45).
- 5- Herbart JF. (s/f), Bosquejo para un curso de pedagogía. Madrid, Ediciones de La Lectura: s. f (p. 9).
- 6- Dilthey W. Fundamentos de un sistema de pedagogía, Buenos Aires: Losada. Buenos Aires: Losada; 1940 (p. 125).
- 7- Durkheim E. Educación y sociología. Barcelona: Península; 1975 (p. 106).
- 8- Dewey J. Democracia y educación. Una introducción a la filosofía de la educación. Madrid: Morata; 1997(p. 21).
- 9- Luzuriaga L. Pedagogía. Buenos Aires: Losada; 1940 (p. 24,33,37).
- 10- Larroyo F. La ciencia de la educación. México: Porrúa; 1949 (p.26,36,42).
- 11- Henz H. Tratado de Pedagogía Sistemática. Barcelona: Herder; 1976 (p. 17-18).
- 12- Nassif R. Pedagogía General. Buenos Aires: Kapelusz; 1958. (p. 3).
- 13- García-Hoz V. Principios de Pedagogía Sistemática. Madrid: Rialp.; 1981.